



# Una ola oceánica lleva a Madrid y Valparaíso la colección de caracolas de Pablo Neruda

Texto | Javier Vázquez-Prada

Fotos | Mari Angeles Tirado Cubas y Claudio Casas

**Durante los meses de diciembre y enero el Instituto Cervantes de Madrid acogió la exposición "Amor al mar. Las caracolas de Neruda" en la que se mostraron por primera vez cerca de 400 caracolas de la colección de Pablo Neruda, una selección de las 9.000 que en 1954 el poeta regalara a la Universidad de Chile. En el mes de marzo de 2010 se podrá contemplar esta exposición en Valparaíso, en la sede del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes de Chile, dentro de los actos a celebrar con motivo del V Congreso Internacional de la Lengua Española.**

La muestra organizada por el Instituto Cervantes, la Embajada de Chile en España y la Universidad de Chile, y con el patrocinio de Endesa, se celebró en el marco de los actos organizados en España para conmemorar el Bicentenario de la Independencia de Chile, según explicó la Directora del Instituto Cervantes, Carmen Caffarel, en la presentación de la exposición.

El comisario de la exposición, Pedro Núñez, explicó que la exposición está estructurada en tres secciones, "nos adentramos en la exposición con la cronología de Neruda,

que junto a la reproducción de las cubiertas de primeras ediciones de algunas de sus obras y textos referentes al mar nos introduce en el mundo nerudiano; a continuación pueden contemplarse algunos de los libros editados en Londres o París en el siglo XIX que Neruda donó a la Universidad de Chile, así como una reproducción facsimilar de su "Oda a las cosas"; por último, en la tercera zona se exponen las caracolas de todo el mundo, organizadas por áreas geográficas" Como complemento a la exposición se ha editado el catálogo "Amor al mar", que recoge textos de Pablo Neruda y fotos de las caracolas realizadas por Claudio Casas; así como un soporte audiovisual sobre la obra y vida de Neruda.

Mecidos por el rumor suave de olas oceánicas y la voz de Pablo Neruda como fondo, el visitante se adentra en las estructuras que en forma de espiral contienen las vitrinas en las que descansan las caracolas, como si se caminara por el interior de una de ellas, de algún nautilus, se pueden contemplar caracolas de todo el mundo, algunas de ellas ya desaparecidas, o curiosidades como algunas en las que

una familia grabó en ellas con soporte fotográfico sus retratos, o las que Mao o Rafael Alberti regalaron a Neruda.

Aunque la que Alberti regaló a Neruda parece que fue la primera caracola de la colección, en su interior se puede leer de mano de Neruda, "Regalo de Rafael Alberti. 12 de julio 1939. París", pero realmente, todo comenzó cuando el malacólogo cubano Carlos de la Torre le regaló algunos de los mejores ejemplares de su colección. A partir de ese momento Neruda recolectó caracolas en todas las playas que vi-



Pedro Núñez, comisario de la muestra.



“ Se muestran casi 400 caracolas procedentes de todos los mares del mundo, seleccionadas entre las 9.000 que Neruda donó a la Universidad de Chile ”

“ La muestra podrá contemplarse en el próximo mes de marzo en Valparaíso, durante el V Congreso Internacional de la Lengua Española ”



sitó, las compró en mercados, se las regalaron, “miles de pequeños puertos submarinos se abrieron a mi conocimiento desde aquel día en que Don Carlos de la Torre, ilustre malacólogo cubano, me regaló los mejores ejemplares de su colección. Desde entonces y al azar de mis viajes recorrí los siete mares acechándolos y buscándolos. Mas debo reconocer que fue el mar de París el que, entre ola y ola, me descubrió más caracoles. París había transmitido todo el nácar de las oceanías a sus tiendas naturalistas, a sus mercados de pulgas” (*Confieso que he vivido*).

De esta manera conformó una valiosa y completa colección en la que pocas especies faltaban, una lamentaba especialmente Neruda “entre las pocas especies que me faltaron fue un caracol de tierra del Mato Grosso brasileño, que vi una vez y no pude comprar, ni viajar a la selva para recogerlo. Era totalmente verde, con una belleza esmeralda joven” (*Confieso que he vivido*).



Con esta exposición se cumple el viejo sueño de Pablo Neruda, que sus caracolas fueran vistas por todos, que salieran de los viejos cajones universitarios en los que durmieron hasta que en los años ochenta del siglo pasado, a instancias de la Universidad de Chile y del Museo de Historia Natural, la malacóloga María Codeceo sentara las bases para la catalogación de las caracolas donadas a la Universidad por Neruda.

Las caracolas viajarán hasta Chile para que en el mes de marzo puedan ser expuestas en Valparaíso, dentro de los actos del V Congreso Internacional de la Lengua Española.

